



Weber llama a la concienciación social sobre la implantación de las renovables

La cineasta alemana presenta ‘High Noon’ e inicia en Teruel su nueva película

Redacción
Teruel

La cineasta alemana Annette Dorothea Weber llamó este miércoles a la conciencia social sobre la implantación desordenada de las energías renovables, durante la proyección de su película documental *High Noon. Europa, en plena fiebre energética* en el Casino de Teruel, a la que siguió un debate con el público. Weber aprovechó su estancia en la capital turolense para rodar imágenes en la rambla de Barrachina, con las que abrirá su próximo documental centrado en el problema del agua.

La realizadora teutona presentó su película dentro de una pequeña gira que está realizando por varias localidades españolas, y fue al llegar a Teruel cuando tuvo conocimiento del escándalo que ha surgido con el Clúster del Maestrazgo, y que viene a poner de manifiesto lo que denuncia en su trabajo fílmico.

High Noon es la segunda entrega de una trilogía que inició con un filme sobre los problemas de las minas en Europa. En esta ocasión se centra en la destrucción del paisaje que está provocando la instalación de grandes parques de renovables en los territorios rurales, por la explotación especulativa de estos recursos a costa de los territorios rurales poco poblados y con poca capacidad de respuesta.

En el filme presenta las pérdidas que estos macroparques provocan en las zonas rurales al destruir otros modo de vida autóctonos, así como los movimientos de resistencia que han surgido y las alternativas existentes como las comunidades energéticas. La película se rodó en Alemania,



Annette Dorothea Weber (d) junto a su traductora, Christine Petras, en el Casino de Teruel antes de proyectarse la película

Bosnia y Herzegovina, Serbia y España, en este último caso en la localidad de Chiva (Valencia).

Tras la proyección de este miércoles en el Casino de Teruel, la cineasta viajará hoy jueves a Fuentes de Rubielos para dar a conocer allí la cinta invitada por la Asociación Cultural Que corra el agua. Durante su estancia en la capital turolense, la realizadora aprovechó para conocer el cañón rojo de la rambla de Barrachina y grabar unas imágenes.

Weber aseguró que ese paisaje, donde se rodó la película *Sirat*, es espectacular, y anunció que lo utilizará para el inicio de su próximo documental, que tratará sobre el problema del agua. Aclaró que está planificando todavía ese rodaje y no sabe si re-

gresará a Teruel, pero sí tiene seguro emplear al inicio del filme las imágenes rodadas este miércoles por ser impresionantes.

En *High Noon* muestra la fiebre que se ha desatado en Europa con las energías renovables y la implantación errónea que se está haciendo, al no atender a una verdadera transición justa sino a los intereses de las grandes empresas energéticas de siempre, con la complicidad de las autoridades de las instituciones europeas.

Invitación a la reflexión

El documental está construido a partir de las entrevistas grabadas en diferentes partes del continente donde se van exponiendo los problemas que han surgido en torno a la mal llamada transición

justa, que alterna con textos filosóficos y los versos del poeta Kito Lorenc. Eso, unido a otros recursos estéticos empleados en el montaje, permiten abrir momentos estéticos de reflexión para que el público sea consciente de lo que está pasando en torno a este problema, no solo en España sino en el resto de países.

En declaraciones a este periódico antes de la proyección del documental en el Casino, Weber explicó que en su anterior película habló de los problemas generados por la minería destructiva en el oeste de Alemania, donde se llegaron a destruir 130 pueblos, en especial en Alemania del Este.

En su nuevo trabajo comentó que ha visto otra vez que con las energías renovables “se ha vuelto

a repetir la misma historia”. Indicó que en el equipo tuvo dos colegas españoles que le contaron que en España “las grandes empresas energéticas estaban construyendo enormes plataformas eólicas y solares”.

Señaló que a través de los lugares en los que ha rodado por toda Europa, incluidos países que no están integrados en la UE, ha buscado mostrar el problema de forma global. En el caso de la minería apuntó que ya pasó lo mismo en Extremadura con el litio.

La realizadora aseguró que en la película se muestra cómo las llamadas políticas de transición justa que se están aplicando no son justas, porque detrás están los monopolios energéticos de siempre. “Siempre está el desarrollo de estos proyectos en manos de empresas grandes, de multinacionales”, afirmó.

Consideró que es importante que en España, y en el caso concreto de Teruel, se haya destapado por parte de la policía la presunta trama de corrupción en la aprobación de parques de renovables en lugares donde destruyen el paisaje y la naturaleza, y confió en que eso sirva para crear conciencia, porque opinó que la sociedad todavía tiene que asumir la destrucción que este modelo energético está produciendo.

El mismo control de siempre

Comentó que en Alemania las mismas empresas que han controlado desde hace más de cien años la energía, son las que ahora están impulsando los macroproyectos de parques. Opinó que para que verdaderamente haya una transición justa, “debería haber una transparencia en su trabajo”, y desde la política se tendría que ejercer la labor de control que corresponde como representantes de la ciudadanía, no de intereses particulares.

Denunció que las mismas investigaciones en torno a estos macroproyectos están subvencionadas por las propias empresas que buscan el negocio, cuando deberían favorecerse otros mecanismos como las comunidades energéticas para que fuesen los ciudadanos los que se beneficiasen de verdad de esa transición, y no los mismos oligopolios de siempre.

Weber valoró lo importante que es proyectar películas como la suya y abrir después un debate entre el público. De hecho, explicó que después de la exhibición de ayer iba a dejar la película a los organizadores para que pudiesen organizar otras proyecciones en más sitios para crear conciencia.

“Se trata de dar información, porque mucha gente no está informada y no sabe lo que está pasando”, dijo la cineasta. Argumentó que la ciudadanía debe abrir los ojos ante esta realidad, y no dejarse llevar por la manipulación que hacen las empresas a las que solo les interesa el rédito económico sin importarles los territorios.